

pacto Franco-Soviético como una necesidad imperiosa, dejando voluntariamente de lado los asuntos interiores actuales de Rusia.

Afirmamos que Francia vive en la actualidad la historia que la República Española vivió de enero a julio de 1936 y que las fuerzas unidas de la reacción preparan abiertamente un golpe fascista. El órgano de la Nueva Economía Social, "Liberación", ha publicado la lista precisa de los oficiales del ejército activo, comprometidos en el último complot contra la República. Ninguna medida punitiva ha sido tomada contra ellos. Los numerosos depósitos de armas encontrados por la policía, y también las relaciones estrechas entre los fascistas franceses y los fascistas extranjeros, indican claramente las intenciones de los conspiradores. Por esto creemos que la amenaza que pesa sobre Francia actualmente no es la de una guerra extranjera, sino la de una guerra civil provocada por el fascismo, que debe extenderse en una espantosa guerra mundial.

Frente a la amenaza de guerra exterior, el Gobierno quiere imponer una "Unión Nacional" con el objeto de organizar al país. Pero

a esta fórmula que en la práctica puede servir al fascismo, oponemos la nuestra, que tiene como objeto organizar la Nación para la paz, es decir, lograr el orden social interior por medio de la eliminación del fascismo y de la organización de una economía nueva, basada en la supresión del provecho personal, lo que permitirá utilizar el maquinismo en sumo grado, producir y consumir en abundancia y llegar a una justa repartición de las materias primas entre los pueblos, poniendo término al imperialismo y a sus amenazas.

Por eso estamos actualmente reclamando: a), como mira inmediata, la apertura de la frontera franco-española y la eliminación de la amenaza fascista en Francia; b), como medida ulterior, el embargo mundial sobre las materias primas necesarias a la guerra; c), la convocatoria a una Conferencia Económica Internacional por la distribución equitativa de las materias primas entre los diversos pueblos.

En resumen, pues, en lo interior la organización de la democracia funcional y en lo exterior la redistribución de las materias primas y la eliminación del imperialismo.